

La magia de encontrarse cara a cara con los vecinos y saber su nombre

Rueda Pátzcuaro Mágico

Margarita Mendieta Ramos

Un día de una semana cualquiera, en la puerta de la noche, una amiga pasaba por la Plaza de San Francisco, en el centro histórico de Pátzcuaro, y le llamó la atención lo alegres que se veían unos jóvenes que hacían suertes en patineta por los corredores; algunas madres de familia paseaban a sus bebés en carriola y muchos niños daban vueltas montados en sus bicicletas, con sus caras de dueños del mundo, en ese espacio para la libertad. Cuando me lo platicó comentamos que ojalá tuviéramos más espacios de esos.

Poco tiempo después nos enteramos, por uno de los patinadores que se reunían ahí, que ya no podían ir a saltar en la plaza porque les apagaban la luz y a dos de ellos, de 12 y 14 años, los habían golpeado los policías y los habían tenido retenidos en la cárcel preventiva hasta que los padres pagaron una multa. Las autoridades argumentaron que estaban destruyendo los pisos y jardines, recién arreglados, que eran “patrimonio municipal de esta ciudad”, recientemente nombrada “pueblo mágico” por las autoridades turísticas nacionales. Así que el “patrimonio municipal”, lejos de ser para la ciudadanía, debía quedar intocable para el turismo. Las autoridades locales, además, no ofrecían un espacio alternativo apropiado. La plaza se convirtió en un lugar para la obscuridad; pero a nosotros nos prendió una chispa que desde un año estamos cuidando que no se apague. Decidimos tomar las calles y las plazas públicas para los habitantes de Pátzcuaro...

Mi amiga y yo formamos parte del Grupo Cultural Eréndira, dedicado a la promoción cultural, así que buscamos a otros grupos y personas de la sociedad civil para elaborar una propuesta conjunta en torno a este problema para presentarlo a las autoridades municipales. Al proyecto inicial se unieron los jóvenes patinadores, algunos ciudadanos patzcuarenses “por adopción”, un representante del Centro de Estudios Sociales y Ecológicos (CESE), y varios vecinos. La idea principal era destinar una calle del Centro de la ciudad (de la Plaza de San Francisco a la Plaza Vasco de Quiroga) para la recreación segura de la gente y cerrar el paso a los vehículos automotores los sábados de nueve de la mañana a una de la tarde, a partir del 25 de febrero de 2012. Así, pretendíamos abrir espacios para grupos de cultura física, patinadores, gente en sillas de ruedas, etc., y actividades artísticas en general. Para sostener la propuesta ante las autoridades reunimos firmas ciudadanas de apoyo. Ese mismo mes establecimos contacto con Bicivilízate, una asociación civil de Morelia que se constituyó en 2010 y que había logrado desde entonces la apertura de una ciclovía recreativa dominical en esa ciudad. Ellos nos ofrecieron apoyar la experiencia de Pátzcuaro haciendo una rodada Morelia-Pátzcuaro y trasladar a nuestra ciudad su servicio de préstamo de bicicletas para el día de la inauguración. Con

ese apoyo y la información que nos facilitó Bicivilízate acerca de proyectos de movilización urbana en el país y en el mundo, alimentamos la propuesta.

En junio se presentó la idea a las autoridades municipales, aprovechando una invi-

tación que nos hicieron en su primer año de gobierno para presentar proyectos culturales y colaborar con la Dirección de Cultura. De estos proyectos, pocos se lograron concretar; pero en las reuniones a las que fuimos invitados surgió el interés por el nuestro. Se nos unieron seis grupos de la sociedad civil (Club Ciclista Espartanos, CESE, Club Ciclista Estrella, Ambekepati, Bicipartes Chávez y Activarte) y cinco direcciones del Ayuntamiento (Deportes, Artesanías, Educación, Cultura y Economía). Así fue como se amplió el proyecto inicial. La propuesta ahora incluía nueve calles del centro de la ciudad (2 km) para llamar la atención en el uso de la bicicleta para una movilidad más eficiente en una localidad que, aunque pequeña (51 mil 500 habitantes), tiene problemas viales por el exceso de automovilistas y la desorganización del servicio de transporte público. El nombre del proyecto se definió como Rueda Pátzcuaro Mágico, Vía Recreativa Dominical; de esa manera aludíamos al título de la ciudad como “pueblo mágico”. Por cierto, Pátzcuaro es el único pueblo mágico que cuenta con vía recreativa.

Se definieron los objetivos siguientes:

Deportivo-recreativos. Promover que los habitantes puedan tener un espacio seguro para su recreación mediante el ejercicio físico con bicicletas, patines, triciclos, carriolas, andaderas, etcétera.

De salud. Convertir la vía en una oportunidad para la salud; fomentar el ejercicio físico para contrarrestar los altos índices de obesidad y enfermedad en Pátzcuaro (80% de la población padece sobrepeso, según la Jurisdicción Sanitaria local) y propiciar que más personas se sumen a la aventura de movilizarse por la salud.

Ecológicos. Fomentar los medios de transporte alternativos a los vehículos automotores, a efecto de contribuir a disminuir la carga de contaminación de Pátzcuaro y el planeta.

Sociales. Hacer valer el derecho de los peatones a tomar la calle, al igual que el automovilista; propiciar la convivencia familiar y social entre los habitantes de la ciudad.

Turísticos. Crear una alternativa de recreación que se pueda convertir en un atractivo más de la oferta turística de la ciudad.

El proyecto comenzó a funcionar el día 22 de septiembre de 2012. Escogimos esa fecha por ser el Día Mundial sin Automóviles. Gracias a la participación solidaria de Bicivilízate, en el evento de inauguración hubo una rodada de 400 ciclistas Morelia-Pátzcuaro-Morelia



Fotografía: Margarita Mendieta.

(128 km) y contamos con 30 bicicletas para préstamo. El número registrado de participantes patzcuarenses fue de aproximadamente 400 personas, cifra que se mantiene, en promedio, cada domingo.

Este próximo 22 de septiembre de 2013 se cumple un año de funcionamiento de la vía recreativa con actividades de cultura física y de promoción del arte y la cultura. En la plaza Vasco de Quiroga se han presentado orquestas infantiles y juveniles locales, grupos de rock y otras manifestaciones musicales; asimismo, se han otorgado reconocimientos a los deportistas destacados de la localidad. Cada domingo participa el grupo de capoeira y hay clases de zumba gratuitas, ahora patrocinadas por el Hotel Ecológico Ixhi y los Laboratorios P'urhépecha. En la Plaza de San Francisco se designó un espacio para patinetas y bicis de trucos (se construyó una rampa especial para saltos con el trabajo gratuito de un carpintero local). Los jóvenes skaters organizan torneos y exhibiciones. En otro extremo de la vía se ofrecen cada domingo talleres de caricatura en plastilina para niños y niñas. En la calle donde se encuentra la base de la vía recreativa se cuenta con servicio de préstamo de bicicletas que han sido donadas por ciudadanos. Allí mismo se realizan diferentes actividades como salto de cuerda, teatro guiñol, concursos, talleres para niños y niñas "juguemos con barro", y se cuenta con 15 bicicletas fijas que el gobierno municipal asignó en comodato a Rueda Pátzcuaro Mágico. Se organizaron también paseos ciclistas nocturnos todos los miércoles por cuatro rutas de aproximadamente cuatro kilómetros. Algunos grupos de organizadores que comenzaron el proyecto ya no se mantienen activos pero han surgido otros, como los Laboratorios P'urhépecha, la Preparatoria Felipe Carrillo Puerto, un grupo del CREFAL, el Grupo de atletismo Achokez, el DIF municipal y vecinos. También se cuenta con el apoyo de una radiodifusora local y el trabajo social de jóvenes de dos escuelas de educación media y superior.

Sin embargo, a pesar de la alta participación de la gente en la vía recreativa, dos meses antes de cumplir su primer año de actividades la magia comenzó a perder poder (o más bien a ganar, como veremos más adelante): el impacto que tuvo la vía en la población generó protestas de algunos hoteleros y restauranteros que argumentaron pérdidas económicas de hasta 80% y un caos vial que entorpecía los estacionamientos para el turismo. Quienes hemos promovido la vía estamos ciertos de que en las cuatro horas que funciona cada domingo (de 8 de la mañana a las 12 del día) es imposible que se generen pérdidas de esa magnitud, y mucho menos que la afluencia turística haya disminuido drásticamente. Todos sabemos que estos problemas se deben a la inseguridad en la localidad y en el país, y a la mala fama que los medios le han hecho a Michoacán en el tema del narcotráfico. Por otro lado, el caos vial que sufre Pátzcuaro lo genera el desorden en las concesiones y la existencia de piratería en el transporte público, cosa que puede verse todos los días. Esto último lo comprobamos con los propios líderes del servicio de combis: ellos habían presentado una queja contra la vía recreativa, argumentando que generaba "caos vial", así que los invitamos a observar durante una hora el lugar donde ellos veían el problema; así pudimos constatar todos que las combis de transporte público no respetan las paradas y que el mercado provoca una aglomeración de hasta 100 combis en cuatro paradas (todas las rutas llegan al centro, aproximadamente 1200 combis); aparte están los taxis, los camiones de carga y los dueños de comercios acostumbrados a estacionarse enfrente de su negocio para no caminar. Como resultado de este diálogo se

levantó un acta, firmada por los propios líderes del transporte, en la que se hace constar que la vía recreativa no contribuye al caos vial.

A pesar de los esfuerzos de quienes promovemos la vía recreativa para dialogar con los que se dicen ser afectados por ésta, demostrar la inexactitud de la mayoría de los reclamos y buscar alternativas a algunos problemas reales, el gobierno local decidió cancelar la vía en el centro de la ciudad y proponer una ciclo vía en un tramo del libramiento, dejando libre un sentido para los automóviles. Pero esa propuesta significaba sacar a la gente del centro de su ciudad y mandarla a un espacio que representa una serie de riesgos para las familias. No aceptamos, porque la idea no es (o no sólo, al menos) contar con una ciclo vía exclusiva para ciclistas, sino que la gente de Pátzcuaro tenga algunas opciones deportivas, artísticas y de esparcimiento en el centro de



Fotografía: Margarita Mendieta.

la ciudad los domingos. Nuevamente optamos por explicar a los emisarios del gobierno que el propósito de la vía recreativa es fomentar la convivencia de las familias en un espacio seguro, dentro de la ciudad, y que además de la recreación y el deporte se propone contribuir a lograr un equilibrio ecológico, social, de salud, e incluso turístico. Insistimos en la importancia y la factibilidad de conciliar las políticas públicas y las necesidades de la población (es decir, que las políticas públicas cumplan con su función: generar mejores condiciones de vida para la población). Argumentamos que Pátzcuaro no sólo es turismo, también es su gente, su caminar ciudadano; es un lugar para la reivindicación ciudadana y un espacio para la reconstrucción de la ética y la fe en el ser humano en un país y un estado tan lastimados por la muerte. En suma, un espacio de creación y recreación de lazos de solidaridad entre quienes compartimos una identidad como patzcuarenses.

Como la semilla ya estaba sembrada, en las redes sociales y de viva voz comenzaron a surgir las protestas de los usuarios de la vía recreativa; hubo críticas fuertes, muchas veces ligadas a otros asuntos incumplidos en la gestión de gobierno que no estaban relacionadas con la vía recreativa. Las vías recreativas de Morelia, Uruapan, Guadalajara y otras ciudades y grupos ciudadanos organizados manifestaron su apoyo solidario, a tal grado que la propia alcaldesa nos citó para presentarnos sus disculpas por el "mal entendido" y refrendó su apoyo para la construcción de una pista para bicicletas en las faldas del cerro Blanco, actualmente en proceso.

Para no provocar más controversias ya no reiteramos que lo que queremos no es sólo un espacio nuevo para bici de montaña o una pista; que queremos nuestro centro histórico para la convivencia familiar, la recreación y el arte, donde se lleven a cabo prácticas que nos enseñan a vivir de otro modo la ciudad. Que no queremos dejar el único espacio que tienen muchas amas de casa para ejercitarse, para aprender a andar en bici, pasear a la mascota, andar en triciclo o en silla de ruedas. Que no queremos abandonar un espacio ganado para la recreación en igualdad. Que creemos que los encuentros cara a cara de los ciudadanos en espacios libres y bellos son una magia que transforma maneras de

ser y pensar en bien de la sociedad. Que caminar seguro por donde siempre estaba prohibido es una conquista ciudadana que anima y despeja la mente.

Nos queda mucho por hacer y mucha labor para hacernos entender con las autoridades; y también mucha tarea con los inconformes que no alcanzan a ver los beneficios para ellos mismos y sus negocios. Un ejemplo de cómo participar es el Hotel Ixhi, que patrocina las clases de zumba y regala una noche gratis a la persona que asista 10 veces a la clase. Esto le hace ganar buena promoción para su hotel a bajo costo; y como este hotel, cada vez se están sumando más hoteles y dueños de negocios con ideas creativas con las que todos salimos ganando.

Las tareas pendientes y las ganas de hacerlas me quedan más claras después de que atendimos una feliz invitación a festejar los nueve años de la Vía RecreActiva de Guadalajara. Ahí me di cuenta que la gran labor de más de 30 vías recreativas en el país cuestiona no sólo la convivencia entre bicicletas, autos y peatones en ciudades tan grandes como Guadalajara o el Distrito Federal, sino qué tipo de ciudad queremos para el futuro y cómo queremos vivir. También me llevó la sorpresa de que organizadores de vías recreativas tan experimentadas, con más de 200 mil usuarios cada domingo, y con recursos económicos provenientes de los gobiernos municipales, distinguieran nuestra experiencia, con 400 usuarios, que se sostiene con la renta de 20 bicicletas regaladas por ciudadanos, un remolque de bici donde transportamos las vallas de cerramiento hechas con botes pintados y un palo de escoba sembrado en cemento, y mucho trabajo voluntario. Antes de asistir al encuentro de Guadalajara no era consciente, y creo que tampoco mis compañeros de Rueda Pátzcuaro Mágico, de lo valioso que ha sido este año de actividades. Allí supimos que la vía ha despertado respeto y admiración en muchos estados por ser la única, de las presentes en el encuentro, auténticamente ciudadana y autosustentable. En una entrevista para la televisión tuvimos oportunidad de aclarar que las autoridades municipales de Pátzcuaro nos han otorgado diversos permisos y han puesto a nuestra disposición el servicio de tránsito y seguridad, además de que contamos con la participación de los directores de cinco instancias del Ayuntamiento. Por los comentarios recibidos yo deduje que lo que les llama la atención es que en su caso las vías recreativas son iniciativas ciudadanas que ejecuta el gobierno, y en el caso nuestro es una iniciativa ciudadana que ejecuta la ciudadanía, con el permiso del gobierno, lo que hace que se alimente un sentido de responsabilidad ciudadana, libre y abierta.

Ahora estamos preparando una gran fiesta para el primer aniversario con una carrera atlética, rodadas ciclistas, el grupo de cuerdas Voces de Lago, la orquesta sinfónica local infantil y juvenil Scherzo, el Ballet folklórico Kuerajp'eri y la rifa de una bicicleta de montaña, además de las habituales actividades... y las que invente la gente.

Rueda Pátzcuaro Mágico seguirá adelante mientras represente para la población un espacio para el encuentro entre vecinos y la solidaridad, para la recreación, el ejercicio físico y la expresión artística. Un espacio de la ciudadanía para la ciudadanía.